



Marina Pedruelo, ganadora en la categoría médica por segundo año consecutivo. / J. TAJES



El médico residente de quinto año en Cirugía Plástica, Estética y Reparadora, Sergi Llnell.

UN DIAGNÓSTICO Y UNA OPERACIÓN DE PREMIO

El Colegio de Médicos galardona a dos residentes de Psiquiatría y Cirugía Plástica del Río Hortega por el tratamiento de dos casos sobre la influencia genética en un ictus y la reconstrucción de una pierna tras un accidente de moto

OSCAR FRAILE / VALLADOLID

El Colegio de Médicos de Valladolid falló la pasada semana la XIV edición de su concurso de Mejores Casos de Médicos Residentes, un certamen que busca fomentar la investigación entre los facultativos más jóvenes y la atención «desde el pensamiento crítico y la curiosidad por aprender más». Este concurso consta de dos categorías, médica y quirúrgica, y los ganadores de este año han sido Marina Pedruelo y Sergi Llnell, respectivamente, ambos residentes del Río Hortega.

El caso de Pedruelo, titulado *Lo que escondían sus orígenes*, es el de

una paciente «de mediana edad» que acudió a Urgencias tras sufrir un ictus isquémico. Tras su ingreso se comprobó que no tenía antecedentes médicos importantes ni hábitos tóxicos que favorecieran el accidente cerebrovascular, aunque su madre sí que había fallecido por otro ictus y presentaba factores de riesgo, como dislipidemia y migrañas.

El TAC y la resonancia posteriores revelaron unas lesiones crónicas. «Eran como multiinfartos que no cuadraban mucho con una persona relativamente joven y sin antecedentes previos», explica Pedruelo. De modo que los médicos profundizaron en el diagnóstico

hasta encontrar una alteración del gen NOTCH3, característico de la enfermedad de Cadasil. Se trata de una patología genética y rara que afecta a los vasos sanguíneos pequeños del cerebro. «El interés de este caso es ver una enfermedad genética que se transmite a lo largo de generaciones sin que se supiera que había otros casos en su familia», explica la doctora. De hecho, esta paciente no tenía relación con su familia materna, pero las indagaciones de los médicos sí que revelaron que personas de este entorno podrían haber sufrido migrañas, ictus y demencias severas, muy frecuentes en la enfermedad de Cadasil.

Los médicos residentes de la provincia presentaron 227 casos al certamen

El valor de esta intervención radica en haber realizado ese estudio genético, algo que se habría hecho de forma estándar si la paciente hubiera sido consciente de esa mutación en su familia. Pero no lo era.

En entrevistas previas, familiares con los que sí mantenía contactos reconocieron a los médicos que la paciente estaba apática, ansiosa y que había faltado al trabajo por cefaleas, algo que ellos vinculaban con estrés laboral. «A veces estas enfermedades pueden tener una serie de síntomas más relacionados con la salud mental que son difíciles de filiar al inicio, y a los que no se les da mucha importancia», señala.

DECLARACIONES

MARINA PEDRUELO
MIR DE PSICOLOGÍA

«Estoy muy orgullosa, los dos casos con los que he ganado los dos últimos años eran muy interesantes»

SERGI LLUNELL
MIR DE CIRUGÍA PLÁSTICA

«Sienta genial una palmadita en la espalda, es un reconocimiento a todo el servicio»

En la exposición de este caso Pedruelo explicó la evolución de esta mujer durante el año posterior al diagnóstico, un periodo en el que se recrudecieron las cefaleas y aparecieron algunos problemas de falta de memoria, ideas «de tinte delirante», inestabilidad emocional y «conductas de riesgo». De modo que el neurólogo la derivó a Psiquiatría, donde optaron por una medicación antipsicótica con un inyectable. «Encontramos un fármaco que le vino bien y toleró, así que la paciente ahora mismo está estable», finaliza Pedruelo, que también ganó el primer premio de este certamen el año anterior.

QUIRÚRGICO. Por su parte, Llnell obtuvo esta distinción en la categoría quirúrgica por una presentación titulada *¡No hay por dónde cogerlo! Rescate microquirúrgico de extremidad catastrófica mediante asa vascular*. Se trata de un caso de

un paciente de 37 años que llegó al hospital tras un accidente de moto que le provocó múltiples lesiones, aunque la peor parte se la llevó la pierna izquierda. «Tenía fracturas en varios huesos y se había lesionado la arteria y la vena que llevan el riego de la rodilla a la parte inferior», explica Llnell.

Así que los cirujanos vasculares tuvieron que hacer un bypass y los traumatólogos colocaron clavos para estabilizar las fracturas, pero en la rodilla quedó un hueco grande de las partes blandas que habían muerto por falta de riego. Para hacer la cobertura de este miembro inferior, en Cirugía Plástica tuvieron que utilizar técnicas que eran más propias de Vascular que de este servicio. Y ahí está el valor de esta intervención. «Como no teníamos vasos disponibles en la zona de la rodilla para poder empalmar el tejido que íbamos a implantar, empleados injertos de una vena, a

modo de arquitectura o fontanería, para empalmarlos en otra zona donde sí teníamos riego y así hacer una especie de bypass donde poder 'enganchar' nuestro trasplante de tejidos», explica el médico.

Según él, la implicación entre diferentes servicios fue fundamental, así como la de todos los profesionales, que se dejaron la piel. «Hay que poner en valor la sanidad pública», señala Llnell al respecto. El facultativo se mostró muy satisfecho por un premio que hizo extensivo a todo el servicio de Cirugía Plástica.

EL RESTO DE PREMIADOS. En la categoría médica, el segundo premio recayó en Alberto Rodríguez por el caso *Dermatomiositis clínicamente amiofática con anti-mda5: diagnóstico a partir de una lesión subcutánea atípica*, y el tercero en Iván Corrales por *Estudio genético como herramienta fundamental para un abordaje precoz*. En el caso de la categoría quirúrgica, el segundo premio fue para Clara de la Torre, por el caso *Una unión fallida, una arteria ocluida: trombosis subclavia postfractura de clavícula*. Y el tercero, para Génesis Isabel Victoriano por *Lo que esconden el enfisema subcutáneo. Hallazgo de una perforación esofágica*. Los residentes presentaron 227 casos a concurso y los ganadores recibirán mil euros de premio. Las segundas y terceras posiciones, 500 y 250.

HOMENAJE

El certamen recuerda a los médicos Miguel García y Alberto Verrier

Alberto Verrier, fallecido en 2025.

El concurso Mejores Casos de Médicos Residentes que convoca anualmente el Colegio de Médicos de Valladolid sirvió como recuerdo a dos facultativos ya fallecidos que formaron parte importante del Colegio. Cada uno de ellos dio nombre a una de las dos categorías en las que se divide el certamen. La médica lleva el de Miguel García Muñoz, que formó parte del Colegio durante tres décadas (entre 1976 y 2006). Los primeros seis años lo hizo como secretario y los 24 restante, como presidente, hasta su fallecimiento el 10 de marzo de 2006 a los 75 años de edad. Natural de Olmedo, cursó sus estudios de Medicina en la Universidad de Valladolid, de donde fue profesor titular, y se colegió en 1957, dos años después de terminar la carrera. Posteriormente se especializó en dermatología.

La otra categoría, quirúrgica, lleva desde este año el nombre del doctor Alberto Verrier, fallecido el 1 de agosto del año pasado a los 69 años. El facultativo perteneció a las primeras promociones de cirugía maxilofacial de España y ejerció como jefe de

Servicio de Cirugía Maxilofacial en el Río Hortega. Además, Verrier formó parte de la junta directiva del Colegio de Médicos de Valladolid desde el año 2010, primero en la junta que presidió Antonio Otero y, a partir de 2018, como vicesecretario en la junta encabezada por José Luis Almuñá, actual presidente, quien tuvo unas palabras de recuerdo para él en la entrega de premios: «Era pragmático y muy curioso. Debatir con él sobre cualquier cosa siempre era agradable, porque tenía puntos de vista que no se les ocurrían a muchos».

Semana Cidiana

26 septiembre

> 04 octubre

semanacidiana.com

Ayuntamieto de Burgos